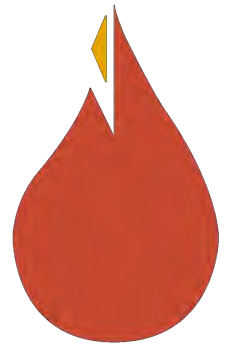


# *AQUÍ ESTÁN MIS MANOS*

*Abril 2021*



**HAY ALGO MÁS**

## 1. Hay Algo Más

Algo más me dice el corazón,  
hay algo más.

Algo más escucho en el silencio,  
hay algo más.

Algo más por conocer cada momento y  
disfrutar.

Algo más que llevará mi vida a otro lugar.

Algo más oí en un sueño, hay algo más.

Algo más escucho en la mañana al despertar.

Algo más me grita el corazón al añorar.

Algo más que llevará mi vida a otro lugar.

***Quiero llegar a ese lugar  
en el que escucho hay algo más,***

***donde se puede disfrutar  
de tu presencia sin dudar.  
Donde mis pensamientos son  
solo de ti de nadie más,  
donde se pueden conectar  
momentos con la eternidad.  
Donde hay algo más.***

Algo más me digo en el espejo,  
hay algo más.

Algo más se escuchó como un eco al descansar.

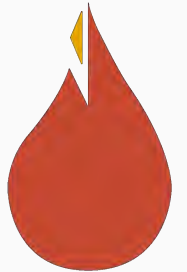
Algo más me dicen las estrellas al brillar.

Algo más que llevara mi vida a otro lugar.

*Nada te turbe, nada te espante*

**quien a Dios tiene, nada le falta.**

**Nada te turbe, nada te espante,  
solo Dios basta.**



**HAY ALGO MÁS**

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según San Juan 20, 19 - 31

Al atardecer de aquel primer día de la semana, estando reunidos los discípulos a puerta cerrada por temor a los judíos, entró Jesús y, poniéndose en medio de ellos, les dijo:

—¡La paz esté con ustedes!

Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Al ver al Señor, los discípulos se alegraron.

—¡La paz esté con ustedes! —repitió Jesús—. Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes.

Acto seguido, sopló sobre ellos y les dijo:

—Reciban el Espíritu Santo. A quienes les perdonen sus pecados, les serán perdonados; a quienes no se los perdonen, no les serán perdonados.

Tomás, al que apodaban el mellizo, y que era uno de los doce, no estaba con los discípulos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron:

—¡Hemos visto al Señor!

—Mientras no vea yo la marca de los clavos en sus manos, y meta mi dedo en las marcas y mi mano en su costado, no lo creeré —repuso Tomás.

Una semana más tarde estaban los discípulos de nuevo en la casa, y Tomás estaba con ellos. Aunque las puertas estaban cerradas, Jesús entró y, poniéndose en medio de ellos, les dijo:

—¡La paz esté con ustedes!

Luego le dijo a Tomás:

—Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano y métela en mi costado. Y no seas incrédulo, sino hombre de fe.

—¡Señor mío y Dios mío! —exclamó Tomás.

—Ahora crees porque has visto —le dijo Jesús—; ¡felices los que creen sin haber visto!

Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están relatadas en este libro. Pero estas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que al creer en su nombre tengan vida.

**Palabra del Señor.**

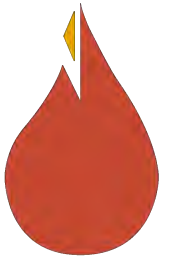
*Aquí están mis manos que tan solo saben*  
del trabajo humilde que un día miraste.  
Y yo me preguntaba qué buscas, quién eres,  
si mis días transcurren entre mar y redes.

Aún no sabías que estás justamente,  
creando y cuidando la red de tu gente,  
y mi amor por tejer las redes nudo a nudo  
aunque parece poco para Vos es mucho.

*Porque miras en mí lo más hondo que soy,  
y haces tuyo este don que yo soy.  
Y confías en mí más que yo mismo,  
todo en mí cobra sentido por tu Amor.*



*Tengo sed de ti, oh fuente del amor;  
tengo sed de ti, tu amor es libertad.*



HAY ALGO MÀS